

Trabajar como asistente de español en Suiza no fue mi primer contacto con este país. Llegué dos años antes para trabajar como *au pair* y desde entonces, he tenido la oportunidad de conocerlo poco a poco. A mi vuelta a España, encontré este programa, y tras haber terminado mis estudios y un máster de ELE que realicé mientras trabajaba de *au pair*, decidí solicitarlo y a finales de abril, la empresa MOVETIA me comunicó que iba a ser contratada en el liceo francés de Zúrich.

Empecé a trabajar en septiembre y como ya conocía la ciudad los primeros días fueron bastante fáciles, aunque en agosto tuve que ir dos semanas a buscar alojamiento ya que ni el colegio ni MOVETIA me facilitaban un piso o habitación. Esta búsqueda sí fue más complicada porque Zúrich tiene dos universidades por lo que muchos estudiantes estaban en la misma situación que yo.

Respecto a los primeros trámites: inscripción en la administración, el permiso de residencia, la cuenta bancaria, el seguro médico (en Suiza, no existe la Seguridad Social universal y es obligatorio contratar un seguro médico) no fueron difíciles de llevar a cabo ya que tenía experiencia previa y conocidos que me ayudaron con todo.

Sí que es importante aconsejar a los nuevos auxiliares que ahorren dinero los meses antes de la llegada ya que al principio se acumulan muchos gastos tales como el bono de transporte (500CHF), amueblado de habitación (200CHF), permiso de residencia (100CHF), tarjetas del tren (opcional, 200CHF) ...

Respecto a mi trabajo como asistente de español, trabajo con 3 profesores de español con alumnos de entre 12 y 18 años que han elegido español como segunda o tercera lengua. Son 12 horas semanales distribuidas según el profesor y el asistente. La mayor parte del trabajo del asistente se basa en la comunicación ya que es la parte de la lengua que menos se trabaja en el aula y de este modo, tienen la oportunidad de expresarse y de practicar lo que van aprendiendo. Por otro lado, mi instituto es muy innovador y los alumnos tienen un *lpad* personal y trabajamos mucho con ejercicios online o simplemente compartiendo documentos, intentando no malgastar mucho papel en fotocopias. Con los más pequeños utilizamos canciones, tarjetas de vocabulario, juegos de rol, mucho material visual ya que siendo el francés la lengua materna de los

alumnos, tienen mayor facilidad con la lengua española por su similitud. Con los mayores, por otro lado, utilizamos mucho el ABP (Aprendizaje Basado en Proyectos) ya que tienen mayor fluidez para realizar este tipo de actividades.

En general, el trabajo es muy satisfactorio porque se observa la evolución de los estudiantes, tu esfuerzo personal y tu capacidad para crear material atractivo para los estudiantes. Aunque llevo unos pocos meses, la experiencia es muy gratificante tanto en lo personal como en lo profesional y lo recomendaría a todo aquel que esté buscando un cambio o una oportunidad para formar parte de un sistema educativo, país y cultura diferentes.

Lidia Cuartielles

